

Epílogo

Años de cuentos para el vivir

José Manuel Gómez y Méndez

Y van cinco libros sobre relatos gastronómicos, aunque este quinto volumen se presente cuando se entrega el sexto premio del Concurso de Cuentos Gastronómicos “*Antigua Abacería de San Lorenzo*”¹, a finales de octubre de 2016, en pleno otoño sevillano o “zeviyano” –como diría un acertado ciudadano–, en ese transcurrir de días grisáceos y

¹ Toda palabra en cursiva la colocho, por mi origen periodístico, entrecomillada, a pesar de ir ya entre ambos grafismos, por aquello de que los programas cibernéticos pues, al efectuarse un volcado de edición, al pasarse de una versión a otra, puede llegarse a alterar el original convirtiéndolo en letra redonda –denominación de la vieja imprenta a lo que ahora

humedad epidérmica del río que le aportan al entorno el encanto que muchos dicen que tienen el Otoño de la ciudad de la que tanto se expresa y se habla, que para unos es un tópico constante, para otros se hace sugestión todos los días del año, para aquéllos un encanto en algunas cosas y desapetencia en el vivir de otras; para éstos, la ciudad única para vivir en el planeta y para algunos, el deseo de que cambie en un ya y ahora, cuando en el tiempo ha sido la ciudad que más ha evolucionado manteniendo sus diferencias y siendo multiculturalidad en sus calendas... ¿O es otra cosa la Giralda?: mezcla de Culturas Islámica y Cristiana; dos partes en una y una sin la otra ya no sería la Giralda... Y así en el día a día de la ciudad: ¿O es que no existe el barrio del Cerezo, donde no cabe más mezcla humana en pocos metros cuadrados...?

¿Que por qué digo cuanto expreso? Fundamentaciones tengo..., y desde el mismo título:

A). Son 8 años de cuentos gastronómicos que aportan un entramado de un Certamen Literario... Sería la primera convocatoria de este Concurso en 2009 y estamos en la sexta porque a partir de 2012 pasó a ser bienal y no bianual².

B). Son ya dos convocatorias y fallos bienales: los de 2014 y 2016³.

cibernéticamente se llama normal– y al no tenerse comillas pues quedaría sin la precisión o matiz, de destacado o señal de procedencia o singularidad.

² Según la Academia de la Lengua, bianual es aquello “*que ocurre dos veces al año*” (<<http://dle.rae.es/?id=5RPeDJY>>) y bienal, lo “*que sucede o se repite cada bienio*” (<<http://dle.rae.es/?id=5TnA3VO>>), siendo esta última palabra un “*período de dos años*” (<<http://dle.rae.es/?id=5UBTEUy>>). [Consultas: 25–09–2016]. Esto lo explica con amabilidad un considerado periodista como es Santiago Sánchez Traver, miembro de este Certamen de Cuentos Gastronómicos y grato amigo en la solidaridad de las horas...

³ En Sevilla no solamente es Bienal la “*Bienal de Flamenco*”, pues cuando se utiliza esta palabra la mente se va de inmediato a esta Bienal por aquello de quererla identificar con la marca de “*La Bienal*” desde que comenzasen los años de la nueva democracia en la segunda mitad de los setenta e inicio de la década de los ochenta del pasado siglo XX. He escrito nueva democracia pues habitualmente se habla como si en ese entonces, en parte de la península ibérica, se hubiese iniciado la misma a partir de ahí y la Historia me enseñó que ya hubo democracia en el siglo XIX con la Primera República y en los años treinta del XX con la Segunda.

C). Una empresa, con matiz de autónomos en su propiedad, sin estructuras de S. A. en consejos administrativos o fundaciones evasoras de capital o para marca de imagen representativa en aquello que ahora llaman Responsabilidad Corporativa, es la que realiza este Concurso. Con sede en Sevilla, en la ciudad que muchos no ven o no desean captar que hay cosas distintas y por tanto inquietudes que hacen que su vivir tenga dinámica más allá de la compra y venta en la zona de un Mercantil en jueves de Sierpes o en los puestos semanales de Feria o en mercadillos de barrios aparte de la destrucción estética de superficies comerciales...

D). Un quehacer organizativo que contagia desde el hálito del impulso del promotor llamado Ramón hasta la asunción voluntaria de un jurado múltiple en talentos o creencias que logran una armonización plural en torno a un proyecto... Y todo realizado sin mercantilización, sino en pleno desinterés... Y habrá quienes digan que eso no se puede dar en “Zeviya”, que eso no es posible en la tierra donde muchos –o casi todos– quieren mirarse el ombligo a través de su yo en discurso o en el paseo de una vara... Pues sí, lector, cuanto testifico se da en Sevilla o “Zeviya”... Y con irradiación desde el mismo epicentro ciudadano, desde la zona de San Lorenzo⁴, donde radica la sede del establecimiento que da nombre al Concurso...

Está claro: desde “Zeviya” y en Sevilla, con la ciudad y para ella, con cariño y ganas de hacer cosas distintas a la rutina de trabajar y ganar dinero... Un estar y ser, un levantarse a diario para no mantener una rutina laboral. Un flotar por encima de un caminar. Un vivimos más allá de un estamos. Y todo en S..... e..... v..... i..... l..... l..... a.....

Ah, que nadie pregunte dónde está la mujer en tiempos de un lenguaje de Género o sociedad femenina... Ahí se encuentra Mari Carmen haciendo junto a

⁴ Hay quien diría que desde el Barrio de San Lorenzo por aquello de precisar... En el lenguaje planimétrico de la ciudad, desde La Campana sería delimitación de un barrio que llegaría hasta la zona de Pumarejo con su la línea de la muralla, desde el río (por calle Torneo) hasta la plaza de la Encarnación... Y desde el lenguaje de cristianización desde el XIII, habría que denominar collaciones: la de San Vicente, la de San Lorenzo, la de Omnium Sanctorum, la de San Gil... Y nombre de identidad para muchos: el Barrio de La Alameda que no sería solamente un paseo o bulevar sino una demarcación de espacio a los lados del mismo: desde el Duque a La Alameda, desde la misma al río, a Las Setas o a Pumarejo.

Ramón o él dejándose llevar por ella⁵. Y lo dije alguna vez, o lo escribí: son el dúo armónico⁶ de cada día... Mari Carmen y Ramón o viceversa...

¿Oído.....? ¡¡¡¡¡¡Marchando, en esta línea, otra de “ZZZZZZZ.....
eeeeeeeeeeeeeeee..... vvvvvvvvvvvvvv..... iiiiiiiiiiiiiiiii.....
yyyyyyyyyyyyyyyyyyyy..... aaaaaaaaaaaaaaaaaa.....”!!!!!!!!!!!!!!

Universidad de Sevilla, Otoño de 2016.

⁵ Me refiero a la pareja que tiene la propiedad abacera y que logra su funcionamiento semanal: María del Carmen Vázquez Colchero y Ramón López de Tejada, al cual ya cité en el párrafo del epígrafe D del texto de este “*Epílogo*”.

⁶ Vamos, como el viejo Dúo Dinámico pues ritmo tienen y podríamos escribirlo con mayúscula: Dúo Armónico, por aquello de la identidad.
